

LA COLABORACIÓN ENTRE PADRES Y PROFESORES

Ponencia presentada en el Congreso de Córdoba-Diciembre 97 por:
Joan E. Herwing

Es un placer para mí el estar hoy en Córdoba como conferenciante. Me siento honrada por su invitación y por la oportunidad de compartir información con ustedes sobre “la colaboración entre padres y profesores” y para aprender más sobre la educación temprana en España y en otros países europeos. Mis primeras experiencias como profesora del programa “Head Start” y como profesora de educación infantil incluyeron colaboradores en las aulas y alguna de mis primeras investigaciones fue sobre la participación de los padres en el jardín de infancia. Hoy voy a hablar sobre esta colaboración entre padres y profesores en los programas de educación temprana. Me voy a referir al contexto norteamericano actual en general y les pido que consideren estas ideas y decidan cuales de estas premisas, líneas de actuación y prácticas son apropiadas para sus propios programas.

Antes de empezar voy a mostrarles un mapa de los Estados Unidos para enseñarles donde vivo. Aquí vemos los Estados Unidos y este estado, Iowa, es donde vivo. Está en la zona del medio oeste, en lo que llamamos las praderas. Mi ciudad se llama Ames, y en ella se encuentra la Universidad Estatal de Iowa. Mi universidad tiene 25,000 estudiantes y es uno de los 62 centros de investigación más grandes del país. Está construida sobre terrenos donados por el gobierno del país. Tenemos un programa de doctorado bastante importante con un buen número de estudiantes extranjeros, de Europa y de Asia. La Escuela Laboratorio de Desarrollo Infantil de la que soy directora acoge a 110 niños entre 3 y 12 años de edad. El 30% de estos niños son de familias de escasos recursos y el 25% de ellos utilizan el inglés como su segunda lengua (muchas de estas familias esperan volver a sus países de origen). Ahora, vamos a empezar a hablar del rol de los padres.

El rol de los padres

No puede dudarse que los padres tienen un papel fundamental y primario en el crecimiento y desarrollo de sus hijos. Está claro que la vida familiar afecta cada aspecto del desarrollo del niño (Hohmann & Weikart, 1995). Cuando el niño deja el entorno familiar para asistir a un programa de educación temprana en un centro, es importante que los padres y profesores se unan para ayudar al niño en su transición del hogar al programa de grupo y a pasar de la cultura del hogar a la escolar. Queremos que los niños sepan quiénes son, de acuerdo con las definiciones de la cultura de su familia y su hogar y expresadas a través de su idioma o dialecto, costumbres, actitudes y conductas. La teoría ecológica de Bronfenbrenner (1979) nos dice que el desarrollo es mayor para aquellos niños que participan en entornos domésticos y escolares caracterizados por la interacción frecuente entre el hogar y la escuela, con intercambio de información entre ambos entornos pero siempre bajo el supuesto de que estas interconexiones sirven de apoyo tanto al profesor como a los padres en sus respectivos entornos (218).

Como educadores infantiles, debemos ayudar al niño y a su familia en la transición del hogar al centro por que el niño se desarrolla mejor en un clima de apoyo tanto en el hogar como en la escuela (Hohmann & Weikart, 1995). Un entorno escolar que permita la participación de los padres “se caracteriza por el control compartido entre los niños y los

adultos, centrado en los puntos fuertes de los niños y las familias y en la autenticidad por parte de los adultos” (p.72).

El control compartido entre niños y adultos significa que el profesor de educación infantil dará oportunidad a que los niños resuelvan sus propios problemas, expongan sus propias ideas y expresen sus sentimientos sin que el profesor “les de todas las respuestas” o tenga “la decisión última” en todas las situaciones de la clase. Aún más importante, a los niños se les valora por sus propias ideas, sentimientos y maneras de hacer las cosas.

El centrarse en los puntos fuertes de los niños y sus familias requiere que el profesor de educación infantil sea paciente, no juzgue y aprenda de las circunstancias vitales de las familias y de los demás. Establecer relaciones con las familias toma mucho trabajo y tiempo, como cualquier otra relación. Pero una vez que empezamos a ver y a valorar los puntos fuertes de los demás, sus experiencias particulares o sus puntos de vista o sus aportaciones y compartimos nuestro aprecio con ellos y los demás, otras personas empezarán a verlos también de forma más positiva y se presentará la oportunidad de ínter relacionarse de forma más armónica. ¿Recuerdan como nos sentimos cuando alguien nos dice algún cumplido sobre algo especial nuestro? Los niños y padres se sienten de la misma manera.

Al considerar a cada niño como competente y asumir que cada niño tendrá éxito “establecemos las bases” para que ocurran cosas buenas con esos niños y sus familias. Los padres responden bien a las actitudes positivas y a las acciones de los profesores y los demás hacia sus niños y su situación familiar. Al compartir nuestras observaciones sobre los intereses de los niños y sus logros, estamos llevando nuestras relaciones con los padres de una forma positiva. Los padres se interesan más por sus hijos cuando los profesores les comentamos las cosas buenas que están haciendo sus hijos y la influencia positiva que los padres tienen sobre el progreso de sus hijos. Algunos padres necesitarán ayuda especial para reconocer los puntos fuertes y logros de sus hijos.

La autenticidad requiere que demostremos genuino interés por los padres y las familias, escuchando con cuidado y respeto lo que nos dicen, aceptando su idioma y su forma de hablar tanto como las experiencias que están compartiendo con nosotros. Los padres buscan retroalimentación específica así que tenemos que ser cuidadosos y evitar usar terminología profesional o expresiones vacías. Les ayudan mucho las sugerencias específicas y debemos responder con atención y honestidad a sus preguntas sobre el niño y su programa, Es importante que hagamos preguntas honestas y respondamos clara y honestamente a sus preguntas, Cuando el niño está teniendo problemas, es importante trabajar con los padres para resolver los problemas de disciplina tanto en el hogar como en la escuela. Como profesores no tenemos que tener respuestas para todo. El solucionar los problemas con los padres los involucra, da valor a sus ideas y nos ayuda a encontrar juntos estrategias apropiadas.

Características de los padres

Antes de seguir adelante, vamos a considerar la naturaleza de los padres de nuestros alumnos. El término padre tiene muchas imágenes y significados en nuestro mundo actual, porque las estructuras familiares están cambiando. Hay muchos cambios en la vida diaria y de trabajo conforme nos acercamos al siglo XXI. En los Estados Unidos, cuando hablamos de padres podemos referirnos a hogares con un solo padre, de distintas culturas, de una minoría étnica, con estilos de vida en los que ambos padres trabajan y tienen carreras profesionales,

familias mezcladas, con padrastros y hermanastros, con problemas económicos, movilidad geográfica, con padres que viven en dos sitios distintos. El padre puede serlo por nacimiento, por adopción o por acogida; la madre puede ser una adolescente, una mujer en sus últimos años fértiles y la familia puede incluir a ambos padres biológicos, padre/madre soltero, un padre y madrastra, abuelos o padres del mismo sexo. Las posibilidades son numerosas y la estructura de las familias cambia durante el tiempo que el niño permanece en nuestro centro.

Las características cambiantes de las familias requieren que el educador tenga información sobre la familia del niño, por ejemplo, con quién vive el niño, quiénes y con qué frecuencia viven en la casa, los horarios de trabajo de los padres. Necesitamos esta información para planificar la participación de los padres en nuestras aulas. Está claro que las características cambiantes de las familias

- 1) Limitan la participación de los padres en actividades tradicionales,
- 2) Hacen que el niño tenga experiencias distintas en cuanto a la socialización en el entorno familiar y
- 3) Requieren que el educador se interrelacione con familias de distintas culturas y lenguas (Powell, 1989).

Estas realidades representan nuevos retos para la mayoría de los educadores infantiles.

Definición de las interacciones entre padres y profesores.

Con esta información sobre las familias vamos a considerar la cuestión de la participación de los padres. En los Estados Unidos hay varios documentos que regulan nuestras decisiones sobre nuestros alumnos y sus familias. Entre ellos tenemos el Código de Conducta Ética (Feeney & Kipnis, 1992) y la Práctica adecuada al desarrollo en los programas de educación infantil (Bredenkamp & Copple, 1997) de la Asociación Nacional para la Educación de los Niños Pequeños. Estos principios de práctica profesional en los programas de educación infantil se basan en el compromiso con ciertos valores fundamentales que siempre han estado presentes en la educación infantil. (Bredenkamp & Copple, 1997, p. 7), tales como:

- Apreciar y apoyar los vínculos entre el niño y su familia.
- Reconocer que al niño se le comprende mejor en el contexto de su familia, cultura y sociedad
- Respetar la dignidad, valor e individualidad de cada persona (niño, miembro de la familia, compañero de trabajo) y
- Ayudar a los niños y a los adultos a desarrollar su pleno potencial en el contexto de relaciones que estén basadas en la confianza, el respeto y la consideración positiva. (Feeney & Kipnis, 1992, p. 3)

Estas pautas para las decisiones sobre la práctica adecuada al desarrollo cubren cinco dimensiones interrelacionadas de la práctica profesional en educación infantil. Los profesores deben saber sobre el desarrollo infantil y sus implicaciones en la manera de enseñar, qué enseñar y cuándo, cómo evaluar a los niños, cómo reflejar esta información en el plan de trabajo y cómo trabajar con las familias en su propio contexto social y cultural. Las cinco dimensiones son:

- Creación de una comunidad de aprendizaje
- Enseñanza para ayudar al desarrollo y al aprendizaje
- Construcción de un plan de trabajo apropiado
- Evaluación del desarrollo y aprendizaje del niño y
- Establecimiento de relaciones recíprocas con las familias (Bredekamp & Copple, 1997, p. 16).

El resto de esta sesión lo vamos a dedicar a esta última dimensión. Sabemos que los padres son las personas que mejor conocen a su hijo, especialmente cuando éste es muy pequeño. Es esencial, por tanto, que el profesor tenga acceso a este conocimiento a través de sus contactos con las familias de sus alumnos. Antes de seguir adelante, vamos a ver las pautas que caracterizan a esta dimensión. Son las siguientes (Brederkamp & Copple, 1997, p. 22)

- Las relaciones recíprocas entre profesores y familias requieren de respeto mutuo, cooperación, responsabilidad compartida y negociación de conflictos para conseguir los objetivos compartidos.
- Los educadores infantiles trabajan en colaboración con las familias, estableciendo y manteniendo comunicación regular, frecuente y bidireccional con los padres de sus alumnos.
- Los padres son bienvenidos en el programa y participan en las decisiones sobre el cuidado y educación de sus hijos. Los padres observan, participan y ayudan a tomar decisiones dentro del programa.
- Los profesores reconocen las opciones y los objetivos que los padres tienen para sus hijos y responden con sensibilidad y respeto a las preferencias y preocupaciones de los padres sin dejar de lado su responsabilidad profesional hacia sus alumnos.
- Los profesores y padres comparten la información sobre el niño y sobre su desarrollo y aprendizaje como parte de la comunicación diaria y en reuniones planificadas. Los profesores apoyan a las familias para que desarrollen su capacidad y habilidad para tomar decisiones.
- Para asegurar la información más completa y acertada, el programa involucra a los padres en la evaluación y la planificación para sus hijos.
- El programa pone a las familias en contacto con los servicios que necesiten.
- Los profesores, padres, programas, servicios sociales, agencias sanitarias y consultores que puedan tener responsabilidad educativa sobre el niño en distintos momentos deben, con la participación de la familia, compartir información sobre el desarrollo de los niños según pasan de un nivel o programa a otro.

Las pautas reflejan claramente los temas de colaboración, continuidad y educación de padres en un contexto claramente articulado de participación de padres. La noción del profesor como experto y del padre como receptor de consejos expertos ya no es válida. Los padres forman parte integral de las prácticas, expectativas y experiencias pedagógicas del profesor. Los programas de intervención temprana toman en cuenta cada vez más las influencias del entorno sobre la familia, como la vivienda, el empleo, las relaciones entre la familia y los servicios sanitarios.

Estas pautas se convierten en normas de trabajo para aquellos programas que solicitan la acreditación de la Academia Nacional de Programas de Educación Infantil (NAECP). Es decir, como directora de un programa de educación infantil que solicite la acreditación de esta

academia, yo tengo que entregar materiales escritos sobre mi programa, el cuidado de los niños, interacción y diálogo con los padres, participación de los padres en varios tipos de actividades escolares (Asociación nacional para la Educación de los Niños pequeños 1985, 48-49). Se considera que estas actividades deben estar integradas en la vida diaria en el aula y en los contactos con los padres (Herwig, 1982). Según pasa el curso, las aulas en mi centro deben incluir las siguientes actividades. He anotado la época del año en que se llevan a cabo en mi centro.

Materiales escritos (programa para los padres)

- Una descripción escrita de la filosofía del programa para los padres (el manual de padres que se distribuye al comienzo del curso).
- Prácticas operativas y planes de alimentación escritos para los padres. (el manual de padres que se distribuye al comienzo del curso).
- Se informa a los padres sobre el programa y sobre cambios de políticas o normas y cualquier otro punto de interés que pueda afectar al programa o a los profesionales a través de boletines, tabloneros de anuncios, notas, llamadas telefónicas y otras formas de comunicación. (según haga falta).

Interacción directa y diálogo entre profesor/director y padres

- Hay un proceso para orientar a los niños y padres sobre el programa que incluye una visita previa a la matrícula del niño, reunión de orientación de padres, período de adaptación gradual del niño al programa (Mayo o junio, reunión de padres unos días antes del comienzo del curso, 2 ó 3 días de visitas al aula con los padres y horario más corto para los nuevos alumnos).
- Profesores y padres se comunican sobre temas del cuidado de los niños en casa y en el programa para minimizar los posibles conflictos y confusión para el niño (contacto oral diario, boletines por clase, cartas del director del centro).
- Los profesores dan a los padres ideas específicas para ayudar al correcto desarrollo del niño y para su aprendizaje en casa (contactos diarios, boletines de clase, tabloneros de anuncios, centro de información para padres, cartas del director del centro).
- Se establece un sistema de comunicación escrita y oral para compartir los eventos diarios que afecten a los niños (contactos diarios, notas individuales a padres, anuncios en la clase o cerca de la entrada a clase).
- Se comunican a los padres de forma regular los cambios en el estado físico y emocional de los niños. (Contactos directos del profesor con los padres o por teléfono).
- Los profesores y padres se comunican entre sí para asegurar que el niño cambia sin problemas de un programa a otro durante el día (contactos directos del profesor con los padres o por teléfono).
- Los profesores y padres se comunican entre sí para asegurarse de que hay continuidad en los programas educativos cuando el niño cambia de centro o de curso. (Los profesores entregan a los padres el archivo sobre su hijo).

Participación en clase

- Los padres son bienvenidos como visitantes en cualquier momento, por ejemplo, para observar, comer con su hijo, o como voluntarios para ayudar en clase. (por invitación

del profesor, para una actividad especial o para evaluación de necesidades). Véase el ejemplo.

- Se anima a los padres y otros miembros de la familia a participar en el programa de diversas maneras (invitaciones del profesor, para una actividad especial, invitaciones del director). Véase el ejemplo.

- Se llevan a cabo reuniones al menos una vez al año y en otras ocasiones, según sea necesario para discutir el progreso del niño, sus logros y sus dificultades en casa y en el centro. (las conferencias entre profesor y padres se llevan a cabo el primer mes, al 4º y al 8º mes del curso, y a petición de los padres o del profesor).

Estas actividades reflejan el contacto directo e indirecto con los padres. Las primeras investigaciones de Powell (1977) nos ayudaron a reconocer que los patrones de comunicación de los padres con los profesores y directores varían. El clasificó a los padres como independientes, dependientes e interdependientes. Los padres independientes se comunican menos con los educadores, casi no discuten los temas relacionados con ellos o con su familia y piensan que no necesitan discutir sus puntos de vista sobre la educación de los niños con los profesores. Se enteran de lo que sucede en el programa a través de su propio hijo y de los materiales escritos (boletines y tabloneros de anuncios). Los padres dependientes consideran al centro de educación infantil como el recurso para educar a sus hijos con comunicación unidireccional entre el centro y los padres. Creen que el centro debería discutir alguna información sobre la familia y el cuidado del niño con ellos. Los padres interdependientes se comunican frecuentemente con los educadores, discuten la información relacionada con ellos o la familia, creen firmemente que la información sobre la familia se debe compartir con los educadores y creen que los padres y los educadores deben comentar el cuidado del niño. Utilizan la comunicación directa con los educadores. Por otra parte, los educadores se pueden considerar como independientes (similar a los padres independientes) o semi interdependientes (parecidos a los padres interdependientes excepto que se comunican con menos frecuencia y sus actitudes con respecto a la discusión de la información familiar y el cuidado de los niños es distinta).

Esta investigación nos ayuda a comprender que la interacción entre profesores y padres es un proceso muy complejo en el que influyen las creencias de los profesores y los padres. Deja claro que necesitamos una variedad de estrategias para involucrar a los padres en nuestro programa y a lo largo del año para satisfacer sus necesidades y las de los niños. En el estudio, los incrementos en la comunicación con padres estaban vinculados a la actitud de ambos sobre la discusión de información familiar, si los niños llevaban menos de seis meses en el centro, si los padres formaban parte de un grupo de amigos con hijos en el mismo centro y si la familia era completa o no. (p. 213).

Un estudio posterior de Ghazvini y Readdick (1994) demostró que los educadores consideraban que la comunicación entre padres y educadores debería ser más frecuente y le daban más importancia que los padres. Según aumentaba la calidad del centro de educación infantil, había un incremento en la comunicación con padres. Se observó que los profesores estaban más disponibles para la comunicación al comienzo del programa y los padres al final del mismo. Las implicaciones de este estudio son claras, debemos pensar cuidadosamente cómo, qué y cuándo nos comunicamos con los padres,

Para concluir, hemos revisado el rol y las características de los padres y las familias de hoy en día. Hemos definido las prácticas de interacción entre padres y profesores,

especialmente las identificadas por la Asociación Nacional para la Educación de Niños Pequeños, para proporcionar un marco de referencia para la puesta en práctica de un programa de participación de padres en nuestros centros. Finalmente, hemos considerado algunas prácticas específicas que podemos adaptar al entorno social y cultural de nuestros programas de educación infantil. Cuando nos marchemos de este congreso mañana, todos habremos de reconocer que la participación de los padres requiere una gran cantidad de trabajo, energía y paciencia y que el reto y los beneficios a largo plazo son una recompensa para los niños, los padres, las familias y nosotros mismos.

Valores Fundamentales de la Educación Infantil.

Apreciar y apoyar los vínculos entre el niño y su familia

Reconocer que al niño se le comprende mejor en el contexto de su familia, cultura y sociedad

Respetar la dignidad, valor e individualidad de cada persona (niño, miembro de la familia, compañero de trabajo) y

Ayudar a los niños y a los adultos a desarrollar su pleno potencial en el contexto de relaciones que están basadas en la confianza, el respeto y la consideración positiva.

De: Feeney S. & Kipnis, K. 1992, Código de conducta ética y compromiso profesional, Washington, D.C. National Association for the Education of Young Children

Cinco dimensiones Inter relacionadas de la práctica profesional en educación infantil.

Creación de una comunidad de aprendizaje

Enseñanza para ayudar al desarrollo y al aprendizaje

Elaboración de un plan de trabajo apropiado

Evaluación del desarrollo y aprendizaje del niño y

Establecimiento de relaciones recíprocas con las familias

De: Bredekamp & Copple, 1997, Práctica apropiada al desarrollo en los programas de educación infantil. (Rev. ed.) p. 16

Pautas para la Práctica de la Interacción Profesor-Padres.

Las relaciones recíprocas entre profesores y familias requieren de respeto mutuo, cooperación, responsabilidad compartida y resolución de conflictos para conseguir los objetivos compartidos.

Los educadores infantiles trabajan en colaboración con las familias, estableciendo y manteniendo comunicación regular, frecuente y en ambas direcciones con los padres de sus alumnos.

Los padres son bienvenidos en el programa y participan en las decisiones sobre el cuidado y educación de sus hijos. Los padres, observan, participan y ayudan a tomar decisiones dentro del programa.

Los profesores reconocen las opciones y los objetivos de los padres para sus hijos y responden con sensibilidad y respeto a las preferencias y preocupaciones de los padres sin dejar de lado su responsabilidad profesional hacia sus alumnos.

Los profesores y padres comparten información sobre el niño y sobre su desarrollo y aprendizaje como parte de la comunicación diaria y en reuniones planificadas. Los profesores apoyan a las familias de modo que desarrollen su capacidad y habilidad para tomar decisiones.

Para asegurar la información más completa y acertada, el programa involucra a los padres en la evaluación y la planificación para sus hijos.

El programa relaciona a las familias con los servicios que les sean necesarios.

Los profesores, padres, programas, servicios sociales, agencias sanitarias y consultores que puedan tener responsabilidad educativa sobre el niño en distintos momentos deben, con la participación de la familia, compartir información sobre el desarrollo de los niños según pasan de un nivel o programa a otro.

De: Bredekamp & Copple, 1997, Práctica apropiada al desarrollo en los programas de educación infantil. (Rev. ed.) p. 16

AMEI

<http://www.waece.com>

info@waece.com